

Víctor Escobar-Gimpel
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
vegimpel@gmail.com

El Cóndor se distribuye principalmente a lo largo de la Cordillera de los Andes desde Venezuela hasta Tierra del Fuego, encontrándose también en amplias zonas costeras, además de la sierra de Córdoba y San Luis en Argentina y el sur de la costa atlántica. Es más común observarlo entre los valles montañosos que en el altiplano (Fjeldså y Krabbe 1990).

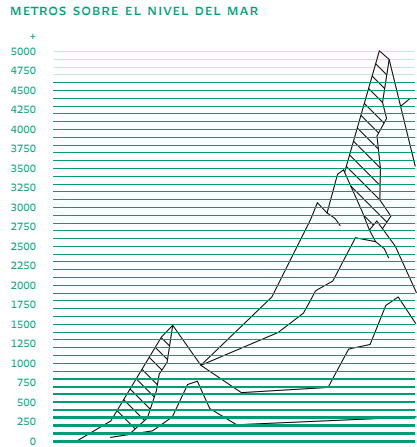
En la parte norte de su distribución es raro y ha llegado casi a la extinción en algunos países como Venezuela y Colombia, donde se estima una población de no más de 10 y 60 cóndores respectivamente (Rodríguez y Rojas-Suárez 2008, Renjifo *et al.* 2008). En Ecuador se estima una población de 94–102 cóndores, en Bolivia una población mínima de 253 individuos y en Perú no más de 2.500 aves (Méndez *et al.* 2015, SERFOR 2015, Naveda-Rodríguez *et al.* 2016).

En la zona centro-sur de su rango, aún es frecuente y localmente común con estimaciones máximas de 3.000 cóndores en Chile y Argentina (Ferguson-Lees y Christie 2001, Lambertucci 2009). Esta distribución coincide con los registros del Atlas, donde se reportó una mayor cantidad de observaciones desde la Región de Coquimbo hacia el sur. Esta porción del país se caracteriza por el comienzo de una geografía accidentada, donde predominan las áreas montañosas de los Andes que en algunas zonas se une con la Cordillera de la costa, permitiendo el tránsito de los cóndores hacia la costa. Las regiones de Arica y Parinacota y Tarapacá, donde predomina el desierto y el altiplano, son los lugares con menor número de registros y menor probabilidad de presencia.

Según Goodall *et al.* (1951), en Chile históricamente se ha distribuido a lo largo de la Cordillera de los Andes desde Arica hasta Cabo de Hornos, llegando hasta la costa en el extremo norte y sur del país. Este rango ha sido corroborado actualmente por el Atlas. Los registros en el Atlas se encuentran entre el nivel del mar y los 5.200 msnm, aunque solo existe reproducción conocida en la Cordillera de los Andes (sin embargo, podría nidificar en algunos sectores de la Cordillera de la Costa en la zona central, lo que se debe evaluar).

El sitio de nidificación del Cóndor consiste en un acantilado donde por lo general hay una cueva con una profundidad variable y distintos posaderos cercanos con fecas blancas muy notorias. Sin embargo, la cueva donde se encuentra el nido no está marcada con fecas, lo que hace difícil su detección.

En la zona central de Chile, el Cóndor comienza su actividad reproductiva entre julio y agosto, realizando vuelos de cortejo y apareamientos en tierra. En agosto se pueden observar las primeras cópulas que se realizan cerca del territorio de nidificación (Escobar-Gimpel *et al. en prep.*). En general, este lugar se encuentra retirado de los posaderos comunitarios. En algunas zonas como en la Patagonia, donde no hay una oferta abundante de acantilados, existen paredones rocosos utilizados como posaderos y como sitios de nidificación simultáneamente.



El Cóndor es un ave muy sigilosa durante el proceso de incubación y crianza del pichón. El periodo de incubación comienza entre septiembre y octubre y se extiende por 60 días aproximadamente. La pareja reproductora coloca un solo huevo sobre el sustrato arenoso de la cueva elegida como nido (Wallace et al. 1983). A los seis meses de haber nacido el pichón, entre mayo y junio, completa su plumaje de vuelo y comienza a ejercitar sus alas, realizando pequeños planeos alrededor del nido. Durante este periodo el juvenil recibe alimento regurgitado por los padres que lo transportan al nido en sus buches (Lambertucci y Mastrantuoni 2008).

Una vez que el juvenil de Cóndor es capaz de acompañar a los padres volando largas distancias en búsqueda de alimento, podrá acceder a la carroña de animales muertos y permanecerá con los adultos por lo menos un año más hasta ser totalmente independiente. Por lo tanto, una pareja de Cóndor potencialmente puede reproducirse cada dos o tres años, desde que comienza la actividad reproductiva hasta la independencia del juvenil, sin contar la pérdida del huevo o muerte de la cría en alguna de las etapas del desarrollo (Lambertucci 2007, Lambertucci y Mastrantuoni 2008). Si el lugar de nidificación resulta exitoso para una pareja de Cóndor lo mantienen en el tiempo (L. Sympson com. pers.).

Luego de independizarse de los padres, el Cóndor juvenil se une a grupos de ejemplares de su misma edad o individuos no emparejados para conocer las rutas de vuelo, lugares de descanso y alimentación. La madurez sexual la alcanza a los 7 u 8 años (Wallace et al. 1983, Lambertucci 2007).

Las causas de la disminución poblacional en la especie se asocian principalmente a factores humanos, directos o indirectos, entre los que están la caza furtiva, la muerte por consumir carroña envenenada, toxicidad por plomo, escasez de alimento y el choque contra tendidos de alta tensión. Estos factores, sumados a la baja tasa reproductiva y su largo ciclo reproductivo, lo hacen una especie sensible a fuertes perturbaciones (Lambertucci 2007).

Históricamente el Cóndor se ha alimentado de herbívoros nativos como el Guanaco (*Lama guanicoe*), sin embargo con el tiempo estos han sido reemplazados por ganadería doméstica y otros mamíferos exóticos. En la patagonia argentina, se descubrió que el Cóndor depende fuertemente de herbívoros exóticos (98,5%), donde la dieta estudiada consiste principalmente de ovejas y cabras (51%), seguida por liebres y conejos (24%), ciervo rojo (17%), vacas y caballos (6%) y, finalmente un 2% de otras especies de mamíferos (Lambertucci et al. 2009).

A nivel global, actualmente el Cóndor se encuentra «CASI AMENAZADO» según la IUCN (BirdLife International 2018), y considerado en el Apéndice I de CITES. No existen estudios sobre las tendencias poblacionales a nivel nacional, solo algunos censos locales en lugares de alimentación de la zona central y posaderos de Cóndor en el extremo austral (Kusch 2006, Escobar-Gimpel et al. 2015). Tampoco existen estimaciones de parejas reproductoras y lugares de nidificación. 🐾

